EN BUSCA DEL TIEMPU PERDIDO



# En busca del tiempo perdido



## FUNDACIÓN PROVINCIAL DE ARTES PLÁSTICAS RAFAEL BOTI

#### **EXPOSICIÓN**

### CATÁLOGO

## Presidenta

Mª Salud Navajas González

### Vicepresidenta

Alba Doblas Miranda

#### Gerente

Alfonso Muñoz Fernández

#### Secretario

Jesús Cobos Climent

#### Consejo Rector

Presidenta

Mª Salud Navajas González

Gerente

Alfonso Muñoz Fernández

Secretario

Jesús Cobos Climent

Vocales

Rafael Botí Torres

Felisa Cañete Marzo Miguel A. Castellano Cañete

María Ángeles Hermosilla Álvarez

José María Molina Caballero

Alba Doblas Miranda

Manuel Torres Fernández

Rafael Saco Ayllón

Interventor

Alfonso Augusto Montes Velasco

#### Comisión Técnica

Presidenta

Mª Salud Navajas González

Gerente

Alfonso Muñoz Fernández Secretario

Jesús Cobos Climent Vocales

José Álvarez

Manuel Garcés Blancart Fuensanta García de la Torre

María Ortega Estepa

Jacinta Ortíz Miranda

Regina Pérez Castillo Ángel Ramírez Troyano

Diego Ruiz Alcubilla

Marisa Vadillo Rodríguez

Juan Zafra Polo

Rafael Botí Torres

Coordinación General

Alfonso Muñoz Fernández

Comisariado

Juan López López

Administración

Rafaela García Blancar Vicente Rabasco Bravo

Montaie

Emilio Calderón Márquez

Daniel Egea Peña

Juan Marín Gil

Francisco Rubio Rodríguez José Antonio Ruiz Caballero

Producción

Fundación Provincial de Artes Plásticas

Rafael Botí

Transporte

Fundación Provincial de Artes Plásticas

Rafael Botí

Diputación de Córdoba

THC Fine Art Services

Diseño de imagen y elementos

publicitarios

Juan López López

Producción gráfica

Fotomecánica Casares

Enmarcación

Novolux Digital

Iluminación y Audiovisuales

Manmaku

Carpintería y Cristalería

Carpintería-ebanistería Obregón

Artesanos Hermanos Ferrer

Pintura

APIB pinturas & muebles

Distribución cartelería

Freaks Publicidad

Seguro

Closa Seguros Axa Art

Edita

Fundación Provincial de Artes Plásticas

Rafael Botí

Diseño, maquetación y revelado foto-

gráfico

Juan López López

Textos

Juan López López

Ignacio Muñiz Jaén

Fotografías de exposición

Juan Manuel Vacas Muñoz

Fotografías de cronológica El Vuelo de

Hypnos

Tete Álvarez

Javier Flores

Juan López López

Imprime

Luque Printing Ideas

Depósito Legal

1305-2020

Agradecimientos

Ayuntamiento de Almedinilla

© de los textos: sus autores

© de las fotografías: sus autores

© de las obras: sus autores

© de la presente edición: Fundación Provin-

cial de Artes Plásticas Rafael Botí

Fundación Provincial

de Artes Plásticas Rafael Botí

C/ Imágenes 15. 14001 Córdoba T. 957 496 606

fboti@dipucordoba.es

Centro de Arte Rafael Botí C/ Manríquez, 5. 14003 Córdoba

www.fundacionrafaelboti.com

www.dipucordoba.es/cultura

## Para que yo me llame Ángel González

"...fue necesario un ancho espacio y un largo tiempo: hombres de todo mar y toda tierra, fértiles vientres de mujer, y cuerpos y más cuerpos, fundiéndose incesantes..." Ángel González

La exposición *En busca del tiempo perdido* nos habla de una historia pequeña que es a la vez la historia del mundo. De cómo en la Villa Romana de El Ruedo, en Almedinilla, hace siglos vivieron seres como nosotros, de los que se borraron sus nombres pero que aun así persisten, de cómo la arqueología desentraña su rastro, y el arte contemporáneo vivifica su legado.

El proyecto El Vuelo de Hypnos, impulsado desde el Ayuntamiento de Almedinilla, y apoyado por la Fundación Botí dentro de su programa Periféricos, es un magnífico ejemplo de activación del territorio mediante el arte, una experiencia que desde el ámbito rural utiliza la creación artística no solo para recuperar el pasado sino para recrearlo en clave contemporánea. El Centro de Arte Rafael Botí acoge una muestra colectiva que reúne algunas de las piezas que desde 2005 jalonaron el camino de esta magnífica iniciativa, pero también creaciones realizadas ex novo para la exposición, propuestas a sus autores por el comisario Juan López López.

Quisiera terminar estas líneas agradeciendo al Ayuntamiento de Almedinilla su apuesta constante por la cultura contemporánea, a los y las artistas por aportarnos su trabajo y su talento, y a Juan López por haber vuelto a contar con la Fundación Botí como instrumento de dinamización y difusión del arte contemporáneo en nuestra provincia.

# Salud Navajas González

Diputada Delegada de Cultura Presidenta de la Fundación Pronvicial de Artes Plásticas Rafael Botí Una exposición colectiva para interpelar a los sentidos y a la reflexión sobre la memoria; plantear una concepción no lineal, un tiempo múltiple y abierto donde coexistan todos los tiempos. Relatos sobre el pasado-presente que huyen de la oficialidad y la historiografía, marcando una tensión entre memoria y olvido.

## Empecemos por el principio.

Entre 1988 y 1989 las máquinas excavadoras trazaban una nueva carretera (A-339) entre Priego de Córdoba y Alcalá La Real. El avance del progreso se topa a medio metro de profundidad en un olivar del término municipal de Almedinilla con unos sillares de piedra caliza. La obra continuó sin deparar en aquellas piedras viejas, mientras seguían aflorando del sueño muros, pinturas, mosaicos y una gran necrópolis. El interés de unos pocos vecinos consiguió detener la maquinaria y que el futuro se detuviera ante el pasado. Con la puesta en valor de aquel yacimiento, hoy la Villa Romana de El Ruedo (siglos II al VI d.C.), esta localidad cordobesa tomó la decisión de agarrarse al pasado como punto referencial para avanzar hacia el futuro. En los siguientes años, la puesta en marcha del proyecto municipal del Ecomuseo del Río Caicena se convierte en el eje vertebrador del desarrollo de Almedinilla en torno al patrimonio histórico y la memoria (individual y colectiva). Así es como esta pequeña localidad inmersa en el entorno natural de las Sierras Subbéticas cordobesas y en un mundo rural en transformación, dependiente y amenazado, concibe de una forma amplia e interdisciplinar que el patrimonio histórico, natural, etnológico y humano se conviertan en instrumento de participación ciudadana y reflexión sobre el presente desde el conocimiento del devenir pasado.

Hacia el año 2004 se gesta otro punto de inflexión, un paso más allá de cualquier lógica. Desde las instituciones públicas —Ayuntamiento de Almedinilla y Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí— se decide no clausurar el pasado por medio de las prácticas artísticas contemporáneas, permitiendo a los artistas dialogar e interpretar el patrimonio histórico local. Así es como en 2005 la Villa Romana de Almedinilla se convierte más que en un espacio museístico en cordón umbilical con el pasado: El Vuelo de Hypnos. Un contra tiempo que se ha convertido en el proyecto nacional de mayor constancia y rigor abordando la fértil relación entre arte contemporáneo y patrimonio histórico.

Quince años después de esa primera edición llega al Centro de Arte Rafael Botí esta superposición de narrativas, imágenes y discursos en torno a la memoria, la muerte y el olvido con un proyecto expositivo colectivo que retoma algunas de las propuestas desarrolladas en *El*  Vuelo de Hypnos de Almedinilla para encontrar correspondencia —fuera de lo local— con otras creadoras —del territorio nacional— interesadas en el registro transitorio del mundo. Las propuestas artísticas desplegadas aquí coinciden en reducir la velocidad que destruye el mundo borrando la distancia temporal, cediendo lugar a una simultaneidad de tiempos y espacios en el presente. Las obras se han organizado sobre el intento de hacer lucir la yuxtaposición y las oposiciones entre ellas, permitiendo al espectador trazar una densa red de motivos relacionados, de estrategias dialécticas y de técnicas materiales. Con una mise-en-scène abierta, el espacio expositivo funciona como un memorial donde cada obra es portadora de un secreto frente al tiempo que transcurre. En esa complejidad de múltiples niveles y fragmentos propia de los materiales, técnicas y símbolos empleados por los artistas, se halla la clave para dislocar la aceleración del presente, pero sin querer conquistar el tiempo y el espacio. Obras de arte como soporte de una dimensión utópica no dogmática que hablan del placer de pensar, más que del placer estético.

Así que permítanle a los artistas romper el orden, fracturar el tiempo lineal y cronológico para desplegar todos los tiempos posibles. Sin nostalgia histórica ni escapismos, la idea es mantener en el tiempo presente el tiempo vivido, el de los muertos. Relatos artísticos que no buscan resarcimiento ni perpetuar el trauma, más bien entender la memoria como una facultad productiva para el arte: el fin social. Para tal propósito algunos de los artistas de esta exposición se han camuflado bajo roles ajenos al mundo de arte: investigadores, arqueólogas, historiadores, periodistas, antropólogos o archiveras son las pieles que han adoptado a lo largo de sus procesos creativos.

Ante nosotros, en 2020, una especie de caos con el que encontrar la sintonía, fruto artístico de experiencias basadas en nombres, apellidos y contextos geográficos bien delimitados. Una exposición como tesis, por qué no, pero sin recorrido fijo. De fácil acceso y sutil hermetismo, evitando todo sentimentalismo. Arte hecho sin urgencia, con procesos de trabajo dilatados en el tiempo, también como fruto de la revisión artística de algunos de sus creadores, adaptando y reformulando las obras al nuevo espacio expositivo, lejos del punto de partida del que originalmente fueron creadas. Disponer y encajar todas estas piezas, no sin frustración, en el cubo blanco, buscando interferencias, diálogos y contaminaciones, como una instalación-de-instalaciones para exigirle al visitante un esfuerzo, lo más valioso: su tiempo. En busca del tiempo perdido necesita el museo como lugar para el duelo final entre aquellos que establecen lo vivo y lo extinto. No podemos aferrarnos al pasado, no podemos contar con el futuro (si es que existe) y el presente es inaprensible. El combate sucede en un espacio expositivo lleno de fósiles. Atravesar la opresiva continuidad del tiempo, renunciar a la trascendencia, vivir más lento para morir más despacio.



Detalle de las obras de Javier Artero (vídeo) y Victoria Maldonado (bandeja con piezas cerámicas), dos contenedores —uno cerrado, otro abierto— que dialogan desde la quietud y el movimiento.

## Juan López López

Comisario



El paisaje montañoso de la Subbética domesticado por la acción humana para el cultivo del olivar en la vídeo-instalación de Luis López Carrasco. Delante, un paisaje recreado por Lola Guerrera cor elementos vegetales y ramitas de olivo.



En primer plano, la instalación de Fernando Baena con su tesoro de plata (monitor en pared) escondido todavía en tierras de Almedinilla y, al fondo, el arca descubierta de Victoria Maldonado.



s relatos femeninos exploran relaciones inéditas
la primera planta del Centro de Arte Rafael Botí
n el gran arranque mural de Patricia Gómez
María Jesús González y los retratos lijados de
tiana Abellán
la tecnología bélica



Detalles de las obras de Tete Alvarez (derecha) y Miguel Soler (izquierda), dos mosaicos contempóraneos que ponen su mirada en los métodos constructivos de la Antigüedad Clásica y la tecnología bélica











Almalé Bondía Ángel García Roldán **Fernando Baena Javier Artero** Juan López López **Lola Guerrera** Luis López Carrasco María Cañas Miguel A. Moreno Carretero **Miguel Soler** Niño de Elche Nora Aurrekoetxea & Laura Ruiz Sáenz Patricia Gómez & María Jesús González Tatiana Abellán **Tete Álvarez** Victoria Maldonado

## **HABITANTE 2012 D.C.**

## Almalé Bondía

La técnica del retrato en los albores de la fotografía obligaba a los modelos a posar inmóviles durante minutos, algo atrozmente distante de la inmediatez actual que ofrecen las cámaras digitales o las anteriores máquinas fotoquímicas. De esas largas e incómodas esperas nos han llegado como legado daguerrotipos con retratos de personas con los ojos cerrados.

En HABITANTE 2012 D.C. Almalé Bondía planificaron un ejercicio artístico bajo el marco de una convocatoria pública: una sesión fotográfica para retratar los habitantes de Almedinilla. Si un retrato es la representación de una persona por la cual se permite penetrar, apreciar o desvelar el interior de esta, el conjunto de cuerpos fotografiados por los artistas tiene algo de 'antirretrato'. Habitantes que posaron ante un fondo negro, rígidos, con los ojos cerrados y una solemnidad extrema, convertidos en personajes portadores de la mirada y sujetos de la mirada de los demás, para editar un único libro de retratos concebido como ajuar funerario: un objeto de museo que se exhibe silente, sellado y resguardado del inexorable discurrir del

tiempo en el interior de una caja de mármol. 204 personas custodiadas a su vez en otro mausoleo, el Museo Histórico Arqueológico de Almedinilla, como páginas de un extenso álbum familiar, aunque incompleto (el 8% de su población). Para este proyecto expositivo, y de manera excepcional, se ha editado un vídeo que desvela el contenido del libro, cuyo propósito es que sea abierto cien años después de su realización.

Si el retrato fotográfico constituye una gran oportunidad para conservar el imaginario colectivo de toda una sociedad, como en la tradición de fotografiar a los difuntos para preservar su figura, en esta obra, además, la caja de mármol se convierte en obstáculo y sepulcro para con la mirada. No obstante, esta situación construida también habla del sujeto mismo, va que su propia manera de mostrarse para ser representado a través de la imagen fotográfica también forma parte de su ser y el espacio-tiempo que le ha tocado vivir. Pero en realidad no existe un deseo de analizar los rasgos de las personas para contar historias particulares, ni si quiera de expresar los sentimientos humanos. A pesar de que no se trata de un libro de retratos sociales, HABITANTE 2012 D.C. es un ensayo visual desde la práctica fotográfica donde el aspecto social prevalece sobre el carácter estético-artístico. Hypnos o Somnus, el dios del sueño y hermano de gemelo de Thánatos (personificación de la muerte no violenta) se convierte en inspiración y tropos para HABITANTE 2012 D.C., una obra que hace historia (local y concreta) bajo un deseo de continuación de la propia historia, desde la práctica artística vinculada a la arqueología intencionada y donde el retrato fotográfico se convierte en refugio del recuerdo.

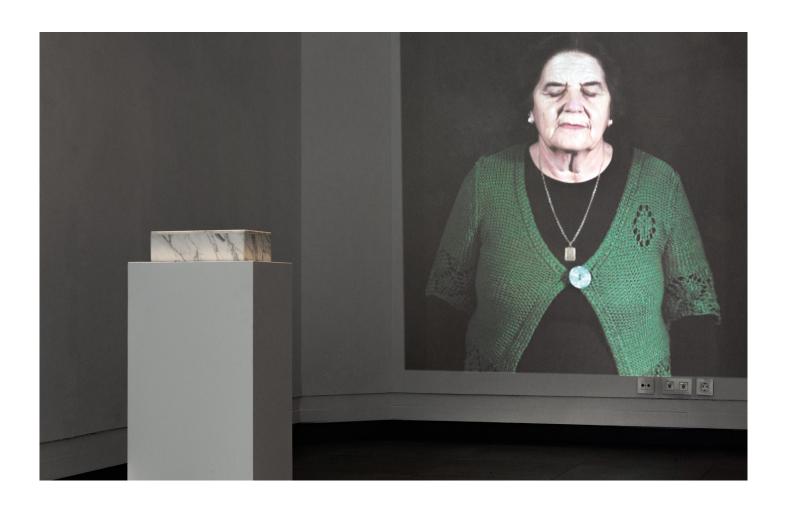




Caja de mármol de 335 x 220 x 80 mm con libro de fotografías de 102 páginas y vídeo digital de 13 minutos (mudo) 2013







Obra cedida por el Ayuntamiento de Almedinilla. Almalé Bondía participaron en *El Vuelo de Hypnos* (*VII*), 2012-2013

# **Tesorillo de Hypnos**

## Fernando Baena

La sensación de juego absurdo, de reto utópico y de frustración constante deambulan en sentido de ida y vuelta en esta nueva y última etapa en el proyecto que Fernando Baena emprendió en el año 2004 cuando se gestaba la primera edición de El Vuelo de Hypnos. La imposibilidad de contar la historia del propio hecho artístico en esta exposición, donde el artista ha editado casi una decena de vídeos que suman varias horas de visionado, le ha llevado a una nueva y definitiva etapa. Un final nada cerrado para las suites Escondida y La Búsqueda titulado Tesorillo de Hypnos.

Todo empieza en el mundo de los sueños, recuerdos oníricos que diez personas narran ante la cámara. Cada uno de estos sueños fue transformado en una pieza de plata, que podemos ver en vídeo por primera vez en esta exposición. Solo dos personas llegaron a conocer las piezas, Ignacio Muñiz y Antonio Luna, este último invidente, y ambos las describen en otro vídeo. Después se enterraron en un lugar secreto del término de Almedinilla en presencia de la persona ciega. Más tarde, el artista Jacinto Lara

replicó las piezas en base al vídeo que las describe, que son las que se exhiben en el interior de la vitrina sobre un espejo y etiquetadas. Los diferentes vídeos de esta primera parte se presentaron en el interior de la Villa Romana de El Ruedo: el sueño se convierte en leyenda y el tesoro ya está escondido, duerme bajo tierra. La segunda etapa del proyecto proponía tres años después el desafío de desenterrar la memoria, una búsqueda donde varios investigadores (Rafael Suárez, Rafael Lamata y Rafael Quintero) no cejaron en su afán por dar con el tesoro. Intento frustrado que da lugar a otras películas documentales y a la pieza *Trileros* presentada también dentro de la vitrina. El total del material audiovisual se presentó en la segunda edición de El Vuelo de Hypnos. Otro Rafael (Sánchez-Mateos) escribe el librillo Expedición arqueológica a Almedinilla que se suma al conjunto de objetos encerrados en la vitrina.

«El tesoro sigue oculto, la obra sigue abierta porque la tierra protege y suspende el tiempo en su interior». Fernando Baena decidió hace tiempo que la historia había que afrontarla como un juego de verdades por contar, donde causa y casualidad construyen el mito. Su labor como artista, entre el arte conceptual y la performance, ha derivado en una suerte de relato inconcluso que ha querido clausurar en este proyecto expositivo colectivo. Pero la verdad es que no sabemos si la historia (su historia) tendrá un nuevo final. ¿Qué pasará si dentro de uno, dos, tres o diez siglos alguien encuentra aquellas piezas de plata? ¿Con qué teorías trabajarán los arqueólogos del futuro? ¿Tendrán constancia de su proyecto, metodología y fases? ¿Algún documento audiovisual o textual trascenderá el tiempo para que todo este entramado tenga explicación o permanecerán escondidas para siempre sin opción a convertirse en mito?

La historia es lo que queda después del avance caprichoso del tiempo, parte de ella adopta formas interesadas, pero otra gran parte duerme bajo tierra.



## Suite Escondida (2005)

El tesoro del sueño está escondido, enterrado bajo capas de tiempo y discursos que lo enmascaran. Sueños y leyendas suelen tener una base de verdad y quizás su fuerza esté en que no tenemos la certeza absoluta de esa verdad.

La suite consta de varias fases que han quedado reflejadas en varios vídeos y objetos.

Fase 1. Diez personas relataron ante la cámara de vídeo diez sueños propios. La narración de estos sueños está recogida en el Vídeo de los sueños.

Fase 2. Inspirándose en estos sueños, se diseñaron y fabricaron diez estatuillas de plata.

Fase 3. Fueron grabadas en vídeo imágenes que muestran estas estatuillas.

Fase 4. Ignacio Muñiz y Antonio Luna (persona invidente) describieron las estatuillas ante la cámara. Esta descripción está recogida en el Vídeo de la descripción.

Fase 5. Con la ayuda de Antonio Luna, las estatuillas fueron enterradas en los campos próximos a Almedinilla. Este enterramiento fue registrado en vídeo. Con esas imágenes documentales y otras obtenidas en los alrededores del pueblo se montó el Vídeo de la siembra.

de los sueños, el Vídeo de la descripción, el Vídeo de la siembra. Las estatuillas realizadas por Jacinto Lara fueron mostradas en el Museo de Almedinilla.

## Suite La Búsqueda (2008)

El tesoro sigue oculto, la obra sigue abierta porque la tierra protege y suspende el tiempo en su interior.

Cuatro años después del comienzo del proyecto y tomando como punto de partida el Vídeo de la descripción, un grupo de investigadores compuesto por los artistas Rafael Suárez, Rafael Lamata y Rafael Quintero intento hallar las estatuillas enterradas. Sus pesquisas no obtuvieron el éxito deseado. Sus peripecias fueron registradas puntualmente y con sus imágenes se realizó el vídeo La búsqueda.

El proceso dio lugar también a otros cuatro vídeos con los mismos protagonistas: Informe, Trileros, Remake del Vídeo de la siembra y Making of del Vídeo de la siembra.

Los cinco vídeos fueron mostrados en la exposición El Vuelo de Hypnos II (Almedinilla, 2008).

Por su parte, Rafael Sánchez-Mateos realizó el libro Expedición arqueológica a Almedinilla.

La exposición actual muestra el vídeo de la fase 3 de la Suite Escondida y las estatuillas de plata pertenecientes a la fase 6 de la misma suite, el vídeo Trileros de la Suite La Búsqueda y el libro Expedición arqueológica a Almedinilla.

Texto impreso en vinilo de 91 x 57 cm, vídeo digital 6 min. 30 seg., vitrina con vídeo digital 1 min., 10 piezas de plata (medidas variables) sobre espejo y libro *Expedición arqueológica a Almedinilla* (12 páginas) 2005-2020





Obra cedida por el artista. Fernando Baena participó en *El Vuelo de Hypnos (I y II)*, 2005 y 2008



Del tiempo y lo acontecido bajo tierra a estas 10—Jiguras-suent nada. Quizá algún vecino desaforado por el sol de agosto salió un y lloró sobre la tierra sin saber que lloraba sobre un sueño aje perdió por culpa de un intenso olor a sulfuro que aturdió sus nunos niños jugaron a la guerra y desenterraron algunos muerto moviendo la tierra aquí y allá. Nada sabemos de lo acontecido bajo Los americanos y los ingleses habían seguido excavando por la alguno guardó silencio tras encontrar alguno de estos extraños meses, Fernando, como el viejo Tobit, pensó que había que in sueños de plata enterrados extramuros. Había que desenterrarlo entonces cuando, como el viejo Tobit, Fernando pensó en buscar viaje. Un compañero que conociera los caminos. Los encontra saldar cuentas con el sol y el tiempo. Sin razón aparente algun

con satisfacione que me hallaba en el centro de la necropons

Fernando enterró cada una de las diez figuras de plata en Almedbien dónde. Sólo el ciego Antonio que llevó como testigo de dónde se encuentran esas 10 figuras-sueño-de-plata. Fernal cuando las está enterrando sabe dónde se encuentra cada una un tiempo. Dos, tres o cinco años después. Quizá no se au documento por otro lado tampoco da fiel cuenta de dónde se l documento por otro lado tampoco da fiel cuenta de dónde se l de-plata sepultadas extramuros.



# **Proyecto Utopía**

# Ángel García Roldán

Proyecto Utopía ha supuesto una década de trabajo para García Roldán. Una serie de obras a la par complejas y sencillas que ha ido produciendo con esmero, paciencia y afán coleccionista, casi obsesivo. Se diría que el propio proyecto es una arqueología de algo que el artista inició y que con el devenir del tiempo ha desembocado en pura utopía a partir de un metalenguaje único, sin apenas códigos que permitan desenredar las obras todavía hoy.

Las bolsas de infusiones son el objeto fetiche y constructivo exclusivo de todo el proyecto, con la inclusión de materiales secundarios que le permiten diferentes sistemas de exhibición y almacenamiento. La instalación mantiene una posición intermedia entre el minimal americano y el reverso azaroso del arte povera, pero también muy próxima al formalismo de los sistemas constructivos propios de la Antigüedad Clásica. En estas ocho alfombras que se presentan compactas y enrolladas, tan importante como el volumen es la textura de las mismas, que recuerda a una superficie escamosa, zoomórfica. Es piel y escudo, protección y

archivo. La precisión de su ensamblaje es tan visible como sus irregularidades, convertidas en singularidades, haciendo que cada alfombra sea única. La instalación nos remite a ciertos elementos del mundo grecorromano, cada rollo es un *opus tesselatum* minuciosamente construido, aunque liviano, frágil y vivo. El material con el que se ha construido este conjunto es orgánico, vegetal. Cada bolsita o infusión es diferente, como la nieve o la arena, y supone un momento miniaturizado, un *vanitas* —presumimos— de alguien que las consumió. Aún destilan un rastro de aroma.

La piel es periferia y liturgia de un cuerpo, almacén de vivencias que guarda en su superficie el paso de la historia. De ahí que este trabajo no rechace la carga de sentido político. Si el azar ha querido intervenir en cada una de las teselas-bolsas, no hay azar en la presentación colectiva. Bolsas de té utilizadas desde una visión puramente estética y formalista por las gradaciones de color que se obtienen al acumularlas y disponerlas en una estructura regular, así como por el hecho de ser residuos humanos,

pequeños contenedores de secretos. Las obras de Ángel producidas a lo largo de este proyecto guardan una gran relación con el mundo funerario, el tiempo y la memoria, así como con el sustrato arqueológico de la Villa Romana de El Ruedo, donde se instalaron en 2005. Sus ruinas resultan utilísimas en su condición de vestigio susceptible de un ejercicio de bricolaje mental.







8 alfombras construidas con bolsas de infusiones y cilindros metálicos  $35 \times 71 \times 35$  cm (c.u.) 2002-2005







Obra cedida por el artista. Ángel García Roldán participó en *El Vuelo de Hypnos (I y II)*, 2005 y 2008

## MADE IN ALMEDINILLA

Javier Artero

Los museos ocultan mucho más de lo que muestran. Sus colecciones expuestas son un porcentaje ínfimo de sus reservas. Para verlas, en el mejor de los casos, habrá que esperar a una exposición temporal, pero en la mayoría de las veces será imposible que salgan a la luz, ya sea por falta de espacio, por estar dañadas o por no encajar en un discurso museístico establecido. Así, la historia que nos cuentan los museos siempre será parcial e incompleta, propensa a ser interpelada. Ahí nace esta obra de Javier Artero, en el espacio cerrado, bajo tierra, donde descansan y se salvaguardan los 'descartes' de la historia patrimonial de Almedinilla. La suspensión narrativa en la obra audiovisual de Artero siempre es un acontecimiento que trasciende la historia misma hacia una narración pictórica en bucle. Sobre el fondo vacío de MADE IN ALMEDINILLA se suceden diferentes cajas en travelling de derecha a izquierda sin más información que las inscripciones y los detalles de los propios contenedores. El modo en que fueron almacenados estos restos arqueológicos de la Villa Romana de El Ruedo (también

del poblado ibérico del Cerro de la Cruz), descubierta entre 1988 y 1989 cuando se construía el trazado de una carretera, habla no solo de las civilizaciones que vivieron hace siglos en este lugar (romanos e íberos), sino de un pasado más reciente, en particular, y del afán clasificatorio del ser humano, en general. Además, las cajas de diferentes tipologías y mercancías, dan pistas de la historia contemporánea de esta localidad de la Subbética Cordobesa, resultado también de la premura y precariedad del momento del descubrimiento y el almacenaje de dichos restos, con pequeñas anotaciones a mano acerca de su nuevo contenido: "restos óseos humanos", "mosaicos", "villa romana", "necrópolis", "hornos", "cráneos"... La puesta en escena del artista responde a parámetros alejados de la ciencia; el tiempo, la historia y sus descartes desfilan empaquetados por arte de la postproducción de vídeo digital. De este modo queda esbozado el curso de la historia local y los posibles nexos que a través de la iconografía presente en estas cajas, el tiempo y el azar se han encargado de crear.

Ya no existe imagen sin imaginación, ni memoria sin movimiento. De lo contrario solo estaremos presenciando mera mercancía (audiovisual). Imágenes (o cajas) que demandan imaginación para desdibujar la abstracción que provoca el desfile de contenedores. Una disposición aleatoria —no sin criterio— del almacén de restos arqueológicos y taller de restauración de Almedinilla. La historia en movimiento vs. una historiografía estática.





Vídeo digital (sin sonido) 8 min 27 seg 2016







Obra cedida por el artista. Javier Artero participó en *El Vuelo de Hypnos (X)*, 2016

#### Crónicas desde Arcadia

Juan López López

Ningún informe sobre el pasado o el presente puede comprender todo lo que fue o sucedió en otro tiempo.

Bajo esta premisa benjaminiana se origina y presenta esta serie de retratos visuales y textuales impresos sobre tela blanca que parten de historias individuales hacia la concreción de una historia general con pretensión de verdad. Las personas que en estas crónicas periodísticas aparecen (el artista como reportero) mantienen un espacio en común: Almedinilla. Tres de los cinco relatos pertenecen a personas nacidas en Ecuador y Ucrania. Familias que después de un periplo intenso, traumático o fortuito han terminado instalándose en Almedinilla y sus aldeas. Una cuarta tela describe la llegada al censo local de una persona española que, sin tener relación alguna con el medio rural, en general, ni con Almedinilla en particular, decide instalar su hogar en la localidad buscando un retiro plácido tras el éxito profesional, con todos los beneficios y contras que pueda traer la vida rural (neorruralismo). La quinta y última pieza, arremolinada en el suelo, relata la

vuelta al pueblo de una emigrada local y su hijo —nacido en la ciudad— en busca de un porvenir y oportunidades que no encontraba en Madrid tras la crisis de 2008. Todas las personas protagonistas de este proyecto de investigación conciben la vida en el campo como un acceso a lo auténtico, pero, sobre todo, como un nuevo inicio.

La obra es una amalgama de pensamiento histórico y utópico, llena de (des)ilusión y utopía, que persique recordar de otro modo, dar cuenta de un pasado otorgando voz a una minoría. Los cinco retratos parten de fotografías del archivo particular de cada retratado con imágenes relevantes de sus vidas que cobran un significado especial por encontrarse en mitad del cambio, tiempo antes de la llegada a Almedinilla. El artista no quiere mostrarnos el rostro actual de los protagonistas porque así consigue una atemporalización y universalización de las historias, también una conexión con el pasado de los protagonistas. Las telas, colgadas del techo de una manera precaria, se acercan misteriosamente a terrenos más místicos que retratísticos.

Un alto ejecutivo de banca embaucado por el paisaje local y convertido en accidental residente, inmigrantes hastiados que se aventuran a lo desconocido sin temor a empezar de cero, en *Crónicas desde Arcadia* todos ellos se convierten en arqueología deslocalizada para el futuro, pruebas vivientes de que los territorios a lo largo de la historia no solo se configuran con habitantes locales y que la identidad local como tal puede que ni exista.





5 telas de poliéster impresas y colgadas con hilo de cáñamo 200 x 200 cm (c.u.) 2011

Vive en Almedinilla con la desde 2007

Llega a España en mad un amigo

Trabaja en la pavimu y la agricultura

Durante 11 ajio de Mador en Ucrania y Rus

"Cuando rolvemos a Ucrania todo el mundo nos recibe llorando, j cuando salimos para España ota vez a llorar"

"¿Por qué España? No lo sé. Vine como un gato ciego en unbolsa"

Lo único que Petro conocía de España era por el colegio: "país capitalista con muchas playas, capital Madrid". Su vida en Ucrania se limitaba a vivir para trabajar en un pequeño pueblo ucraniano en el que muchos de sus paisanos empezaban a emigrar a Portugal, República Checa, Italia, Eslovaquia, Polonia... "No había trabajo en Ucrania y los precios de los alimentos

familia pero acompañado por un amign, empieza a trabajar como ayudante en labores agricolas en Alhama de Granada dejando a un lado sus conocimientos de soldador que había desempeñado es Ucrania y Rusia durante más de um

Siemprementy tiempo Petro y los suyos viajan er izrilia para descubrir nuevos rincons de Antalucia: Córdoba, Granata la costa... Este último verano han pasah seis semanas en Ucrania con la faita, a la que no veiatn desde hacía algues años, ya que para aquellos es my complicado salir del país; sólo concen Almedinilla por fotos. Conhactual crisis económica y desde el ese de actividad en la industria de la costrucción, Petro a tenido que volver a similar que le permita viajar. El hijo menor está en el colegio y le gusta jugar al fútbol. Ambos se manejan bastante bien con el castellano y empiezan a vislumbrar cierto de la zona. La esposa es ama de



ielva, la Costa d Valle del Jerte ernando barajó

Vive en Las Sileras (Almedinilla) desuc

Licenciado en Económicas y en Bellas Artes

Director del Banco Central en Londres

Consejero Delegado del Central Hispano Bank (UK) Ha vivido 26 años en Bilbao y 27 años <sup>en</sup> Londres

Primer viaje por Andalucía en 2002

"En Londres me siento mucho más en casa que cuando voy a Bilbao"

"Las Sileras es uno de los sitios más espirituales y surrealistas que he visto"

Fernando compaginó estudios de Económicas en Bilbao con un trabajo en el Banco Central que le permitia costearse la carrera. Tras licenciarse, harto de los años de represión franquista y del ambiente político de Euskadi, pidió su traslado a Londres en 1977, donde abren una nueva sucursal. "Cuando se es joven hay que vivir en capitales". Allí sacia su pasión por la música (punk, reggae, Joy Divison...) y las artes. Londres se convertirá en la ciudad donde consiga hacer una exitosa carrera profesional, con importantes ingresos económicos que a la postre le permitirán comprar su libertad para hacer lo que verdaderamente le gustaba: el arte, la música y viajar. "Hacer la fusión del Central con el Hispano, despedir a mucha gente... Era demasiado estrés y si seguía ese ritmo ía que me iba a dar un infarto.

cuando mis padres me regalaron una caja de acuarelas, pero en ese mismo entorno familiar, estudiar bellas artes no era una

En 2002, al regreso de Uganda, Fernando viaja por primera vez a Andalucía con la idea de encontrar un lugar donde vivir. Buscaba buen clima y cercanía con África. Recorre toda la costa, también la Alpujarra Granadina. Pero el ambiente no le gustó nada, "demasiados guiris". Regresa a Londres decepcionado y durante una visita fugaz a la familia en Bilbao recopila en una feria de turismo información sobre Extremadura, la Sierra de Huelva y Córdoba, donde descubre la Subbética. Emprende una visita a Priego y decide alquilar una casa en Los Ríos, en la que llega a vivir dos años. Hasta que encuentra su arcadia particular en Las Sileras. Es entonces cuando compra algo más de dos hectáreas de mucha roca



Obra cedida por el artista. Juan López López participó en *El Vuelo de Hypnos (V y VI)*, 2010 y 2011, y es el comisario del mismo desde 2012



# **Hypnos**

## Lola Guerrera

Hypnos (para griegos) o Somnus (para latinos) es la personificación del Sueño, hijo de Nix (la Noche) y Erebo (las tinieblas infernales). Sus hermanos gemelos son la muerte, Thanatos, y el Olvido. Hypnos es intermediario entre dioses y humanos, comunicándoles a estos los mensajes de aquellos y trasladando las almas de la vida a la muerte como si de un sueño se tratara.

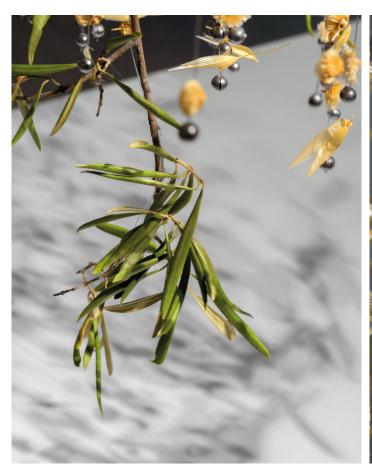
¿Puede el mito trascender la historia? ¿Puede la historia convertirse en mito? La historia reciente de Almedinilla nos habla de una localidad dedicada a la agricultura, como gran parte del sur de la provincia de Córdoba, aunque con la singularidad de haberse adaptado al terreno montañoso de la Sierra Subbética. La expansión del monocultivo del olivar es de finales del siglo XX, coyuntural a los programas europeos de agricultura. La localidad carecía de imagen mítica a la que agarrarse más allá de la del propio territorio como generador de una riqueza de subsistencia. La búsqueda de progreso, la pérdida de aislamiento con la construcción de nuevas vías de comunicación en aras del bienestar colectivo,

propiciaron por azar en el año 1989 un punto de inflexión en la historia del municipio. Un antes y un después. El mito aparece, la historia se reescribe; el pasado modifica el futuro.

Lola Guerrera tiene sangre cordobesa, de Almedinilla. Su relación como artista y como parte de un colectivo con el territorio no es la de una turista, tampoco la de una arqueóloga o historiadora. Hypnos es una libre recreación del mito y la historia de Almedinilla. Unas alas de cobre en idéntico escorzo a las de la cabeza del dios Hypnos (exhibido en el Museo Histórico Arqueológico de Almedinilla) son rodeadas por un entorno vegetal que, suspendido del techo, parece congelar un momento imposible. Es una ficción efímera esculpida en el aire que une la mitología con lo telúrico, belleza fractal que la imaginación de la artista materializa con elementos orgánicos propios del olivar pero también con plantas no autóctonas o invasoras que enriquecen el conjunto pero que aluden a la homogeneización y desaparición de la biodiversidad local. Tradición y conciencia ecológica en un todo.

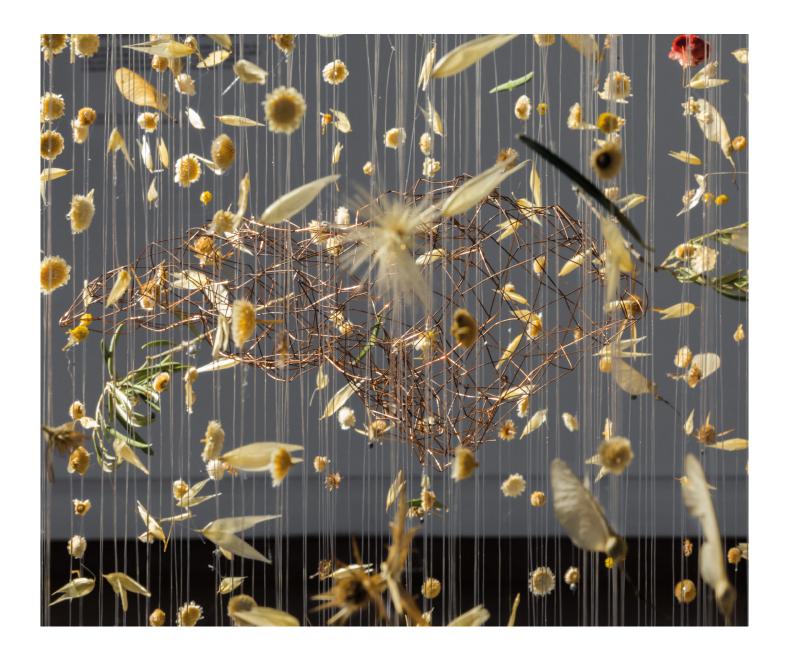
La idea de unir semillas, hojas, flores y restos vegetales hasta formar una nube asigna otra dimensión al mito, aquí desdibujado, pero igualmente en vuelo. Nos habla de un mundo en descomposición, incompleto, donde todo pende de hilos, hasta la propia Historia que siempre se estará re(escribiendo). La disección de los pedazos del mundo que nos rodea se antoja imposible. ¿Es la naturaleza la que lleva al mito?

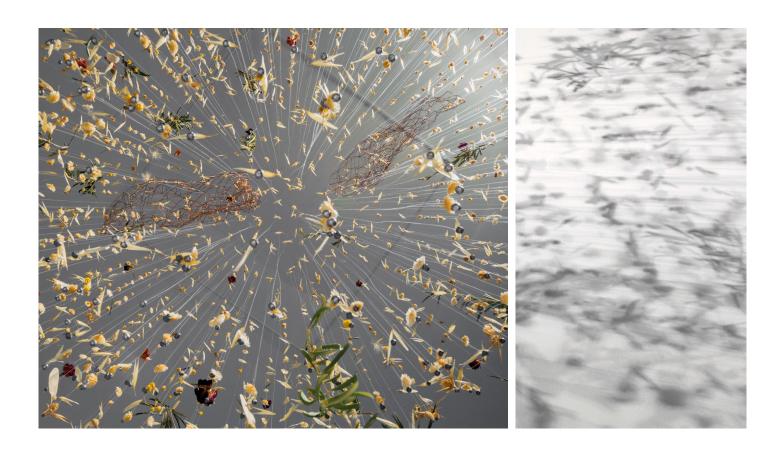




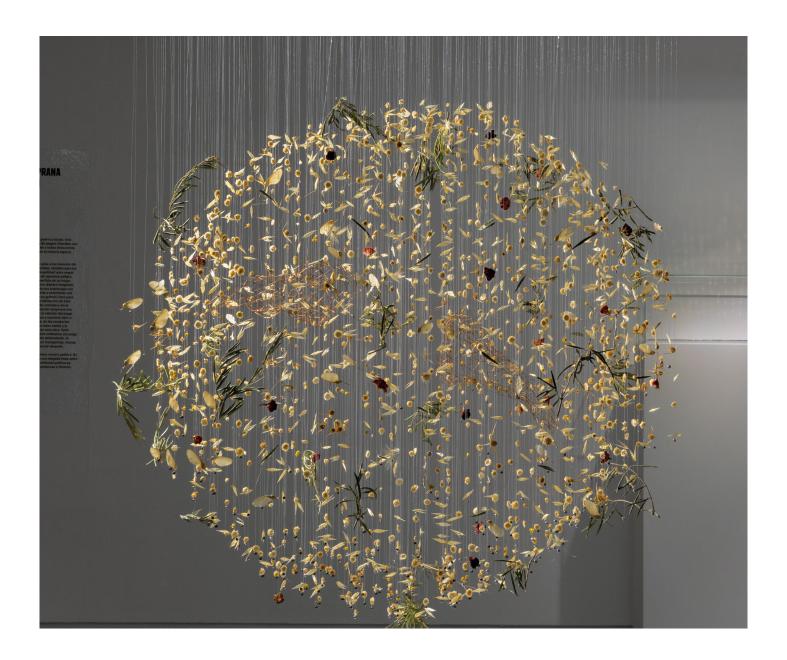


Elementos vegetales, malla de cobre y tarima de madera 100 cm<sup>3</sup> 2020





Obra específica para la exposición. Lola Guerrera participó en *El Vuelo de Hypnos (IX)*, 2015



#### **Fuente Grande**

## Luis López Carrasco

Fuente Grande es una de las cinco aldeas de Almedinilla. Menos de 400 habitantes poblando un territorio montañoso donde predomina el cultivo del olivar, en oposición a otras plantaciones más comunes décadas atrás y al casi extinto bosque mediterráneo de la zona.

Existe una pulsión didáctica en cada una de las imágenes estáticas y explicativas de esta película, donde prima la ausencia de sentimentalismos hacia el paisaje y los cuerpos que en él habitan. Como esa escena que funciona como un microrrelato en el que las ancianas manos de una mujer machacan aceitunas negras, pasando la pasta resultante por una sartén para separar el agua de la grasa y así extraer un protoaceite. Pudiera ser la filmación de un antiquo ritual rescatado de alguna grabación anónima (found footage). El resto de las imágenes que rodean a este relato describen el proceso de elaboración del aceite de oliva desde la recogida manual de la aceituna y su posterior prensado en una almazara industrial. Luis es un director atento a dialogar con la historia, su filmografía lo corrobora. En sus

películas no hay un único tiempo. Los dos tiempos presentes de la vídeo-instalación Fuente Grande contienen todos los tiempos posibles. Existe una pulsión mágica en las imágenes dada por el uso simultáneo de los formatos de grabación digital y fílmico que le sirven al autor para eliminar las fronteras entre la ficción y el documental. En la proyección analógica la textura propia de la película imprime nuevas connotaciones a las acciones registradas: el grano propio del Súper 8 confiere a los cuerpos filmados una apariencia fantasmagórica y desdibujada. El movimiento está desnaturalizado, es como más torpe debido a la menor frecuencia de fotogramas por segundo. Y la cuestión de la resolución resta información en cada plano si la comparamos con la película digital, más horizontal y nítida. En Fuente Grande presenciamos el registro de las tensiones vitales de hombres y mujeres con el trabajo (la fabricación de aceite de oliva), apelando a los métodos de producción (manuales e industriales) y a la reivindicación de la clase obrera rural (fuerza social atemporal). Un abordaje de la memoria de los protagonistas, del paisaje y sus transformaciones y de los espectadores que en su imaginario han de ensayar el tiempo con su mirada.

¿Asistimos sin saberlo a la reproducción de una historia o es la documentación del peso del tiempo y la historia sobre figuras humanas sin capacidad de reacción? ¿Ha encontrado López Carrasco unas viejas películas en blanco y negro que ahora nos muestra o por el contrario son escenas ficcionadas con tecnología de nuestro tiempo? Una concepción no lineal de un tiempo múltiple y abierto se abre ante nosotros.

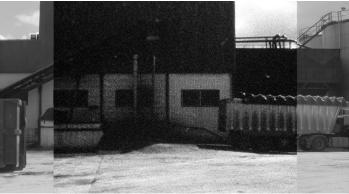




Vídeo digital y película Súper 8 (transferida a digital) y sonido 15 min 2016











Obra cedida por el Ayuntamiento de Almedinilla. Luis López Carrasco participó en *El Vuelo de Hypnos (X)*, 2016





## Campo de sueños

## María Cañas

«La tierra para quien la trabaja. La tierra para quien la sueña. No hay noche sin sueño ni libertad sin anarquía. No hay belleza sin dolor».

La estrategia de extrañamiento es inherente en todos los *collages* fílmicos de María Cañas. Pero en *Campo de sueños* su pasión por el archivo deriva en pesadilla; no hay rastro de su habitual sentido del humor y sátira. Es una película seria. Las fuentes de las imágenes provienen de series como *Roma y Espartaco*, de películas de serie B, *softcore y peplum (Calígula y Sodoma y Gomorra*, entre otras) y de cine 'serio' (Lars von Trier y Coppola); porque coleccionar es absolutamente inevitable. Videoarte puro y duro, surrealismo y tremendismo que provoca irritación y seducción por igual, sexo y suicidio.

La génesis de este vídeo está en un sueño: avanzamos a tumbos en la noche persiguiendo los trazos de una banda sonora confusa, la sagrada anarquía de un tiempo y un espacio idos, un instante preñado de visiones, profecías, mitos y rumores. Un palimpsesto de falsas verdades que

dinamitan en nombre de dios. La santidad no se ve pero parece estar en la tierra sabia y benigna que guarda en su vientre los cuerpos cenicientos de hombres y mujeres dignos y libres que hicieron del anarquismo su único dios.

Las imágenes están saturadas de rojo, abundan las multitudes, el cuerpo desnudo con gestos descarnados de placer y dolor (¿la misma cosa?) que sucumben ante el sueño y la aniquilación, como evocando una dialéctica entre el dormir y el sueño, entre el sueño y el despertar. El montaje lobotomiza estas escenas preexistentes sin importar las consecuencias, por puro fetichismo hacia el dispositivo, resocializando la experiencia cinéfila a partir del collage audiovisual. Cada plano es una historia, un extracto de un acontecimiento ocurrido. Un cine sin cámara que persigue los trazos entre Roma y Almedinilla. Niños desempolvando huesos humanos, ejércitos derrotados, danzas rituales, hombres entregados a animales mitológicos, llamaradas y eclipse, paisajes erosionados, fragmentos de muerte... «El caos reina».

Una narración especulativa que se inclina hacia el mito y la catástrofe, un apocalipsis fílmico que derrama un sueño letal sobre hombres y mujeres —como en una pandemia— en búsqueda de la redención: la libertad. Porque «memento, homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris».











Vídeo digital y sonido 6 min 2016

















Obra cedida por la artista. María Cañas participó en *El Vuelo de Hypnos (X)*, 2016



#### Conserva

# Miguel A. Moreno Carretero

Los sistemas mecánicos de conservación de alimentos no son tan antiguos como se pudiera pensar. Hasta bien pasada la segunda mitad del siglo veinte no era común en las casas disponer de nevera eléctrica o frigorífico para almacenar y conservar los productos frescos. El progreso y la tecnología siempre han tenido un sesgo de clase. María Inés, Paqui, Severiana y Puri son cuatro mujeres que han nacido y viven en Almedinilla. Aunque de diferentes edades, todas están vinculadas a la tierra, a la agricultura de subsistencia (el huerto) y a lo local como garante de supervivencia. Sus voces y testimonios narran desde el interior de esta escultura diferentes modos de hacer conservas: alcaparrones, tomates, mermelada de zanahoria y carne membrillo. Estas mujeres describen procesos y saberes de una tradición familiar heredada de otras mujeres mayores (madres y abuelas) como parte de su memoria inmaterial, como idiosincrasia de una época que parece lejana y precaria. Siguiendo con sus habituales características técnicas y estéticas (la escala diminuta), Miguel Ángel Moreno reproduce el interior

de una cámara, esa estancia de la parte superior de las viviendas rurales donde se quardaban las conservas alimentarias y otros víveres. Un cálido fulgor rojo nos invita a contemplar la escena, convierte al espectador en voyeur de la historia (personal y colectiva) de estas mujeres de Almedinilla. Cuando accedemos a mirar el pequeño espacio interior, una reconstrucción fiel de un espacio austero pero funcional, el tiempo parece entrecruzarse: los testimonios de las mujeres narran algunos de los procesos de conservación más típicos de la localidad, desde la fabricación de tomate frito con los frutos de temporada, las alcaparras en salmuera o el dulce de membrillo y otros productos derivados de la matanza del cerdo. Procedimientos artesanales, algunos en desuso, que aluden a un sistema de vida a punto de desaparecer; al hogar rural y la cámara (alhacena o despensa) como espacio de salvaguarda para el sustento de todo el año; también nos remiten a la custodia del saber por parte de la mujer rural, reivindicándola como conservadora de la tradición (culinaria).

El artista aquí se comporta como historiador de un pasado no clausurado latente en nuestro presente, proponiendo un sistema alternativo, sostenible y atemporal para en definitiva conservar la especie humana.





Técnica mixta (33 x 172 x 33 cm) y sistema de sonido (7 minutos) 2017







Obra cedida por el Ayuntamiento de Almedinilla. Miguel A. Moreno Carretero participó en *El Vuelo de Hypnos (XI)*, 2017

## Estimulación temprana (manta de juegos)

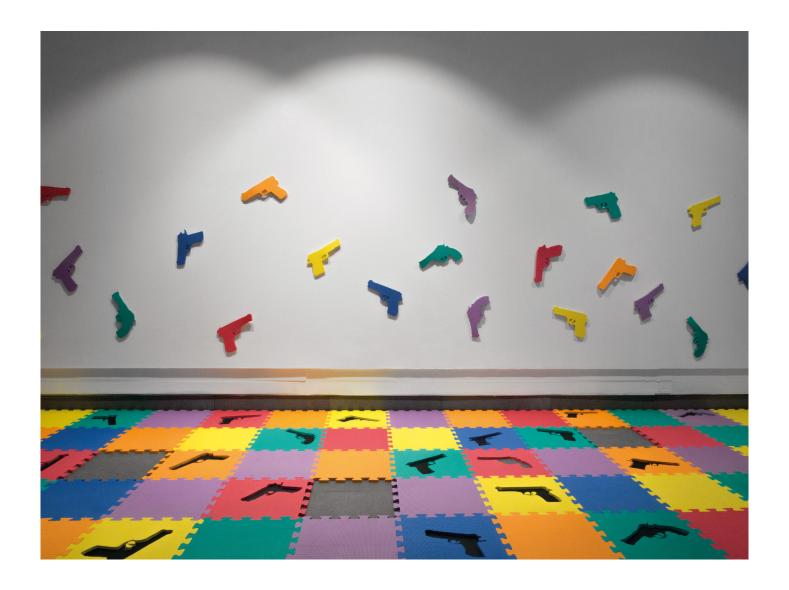
# Miguel Soler

La vida y la muerte, la inocencia y la crueldad, la guerra y la paz. Una lucha de contrarios se despliega con esta colorida manta de juegos infantiles con diferentes tipos de pistolas y revólveres silueteadas que lanzan a todas direcciones un recital (imaginario) de disparos. La relación con la historia aquí es ética y estética, más universal que local. La manta de juegos es una superficie blanda que aísla a los menores del suelo, de un posible impacto; es garantía de seguridad, también para los progenitores, que les da independencia y tranquilidad para seguir con otras tareas mientras los peques se mueven sin aparente peligro.

Esta escena dentro del cubo blanco puede parecer algo inocua, pueril. Pero se complica si la presuponemos con un menor, en un hogar familiar, frente a la televisión, por ejemplo. El dispositivo nos dispararía imágenes con su habitual y rutinaria violencia: una película nos sobrecoge con su parafernalia explosiva, un videojuego nos invita a conquistar o exterminar, un programa del corazón nos ametralla con su griterío. En la aparente sencillez de elementos de

esta instalación, en su inofensiva cotidianidad, en su divertido colorido y sin la recreación de esos escenarios sugeridos, Estimulación temprana nos impulsa a indagar en nuestra propia complejidad: la relación del juego y la infancia, el modo en cómo criamos y educamos a nuestras hijas e hijos, en la trivialidad convertida en arma invisible, en las conductas establecidas, en la falta de espíritu crítico ante los mass media y la ausencia de ética frente a estos. Para Miguel menos es más. En realidad hay poco de juego en esta obra. Soler restablece relaciones inéditas a partir de objetos ordinarios (un juego de goma EVA) que viran hacia un punto de reflexión ambivalente. Al espectador esta instalación se le presenta como un trampantojo, inofensiva y blanda en una primera lectura y convertida después en denuncia social. La normalización de las armas y de la violencia en el contexto del hogar a edades tempranas no es una cuestión baladí. La obra quiere reivindicar otro tipo de juegos que igual puedan dejar su impronta en la historia tanto del individuo como del colectivo.

Desde su posición como artista, Miguel Soler tiene un compromiso moral y político. Su mirada hacia lo bélico no está exenta de ironía, es una delgada línea entre vida y arte que quiere intervenir en la historia. La reflexión política es conducida hacia el sarcasmo, lo cual la hace más poderosa e hiriente.





Técnica mixta (medidas variables) 2006







Obra cedida por el artista. Miguel Soler participó en *El Vuelo de Hypnos (III)*, 2008

# La vigilia del sueño

## Niño de Elche

El 22 de junio de 2018 Niño de Elche desarrolló en Almedinilla una propuesta artística de doce horas de duración que trascendió lo sonoro. A lo largo de cuatro actos (Cerro de la Cruz, Aula del Campesinado, Museo Histórico Arqueológico y Villa Romana) fue desplegando una serie de 'contenidos' acompañado por Raúl Cantizano, Pedro Jiménez (Los Voluble), Miguel Álvarez-Fernández y Juan Andrés Beato, generando un recorrido físico y emocional por el patrimonio histórico y natural de la localidad. El último acto realizado en la Villa Romana de El Ruedo concentró a público, artista y colaboradores durante toda la noche y hasta el amanecer en las estancias y zonas comunes de este impresionante yacimiento de los siglos II al VI d.C. Allí, además, contó con la colaboración de Skolion, el grupo de música grecorromana creado y dirigido por el lutier y musicólogo local Paco Cortés. Este disco de vinilo es un acto de hacer audible lo insonoro. Una estrategia de revela contemplación y la escucha, así como

lación tras abrir un espacio para la reflexión, para la memoria. Una reivindicación de lo

no-sincrónico y del pasado visto a través de la mirada del presente, sin afán por congelar o dominar lo real. Es una nueva capa de la memoria pública de la Villa Romana editada en 2020 a partir del acontecimiento ocurrido en 2018 que quiere festejar la transitoriedad y la fragilidad; donde el pasado vivo que afecta al presente reverbera en todo momento en el proceso mismo de la acción. Es un registro de una realidad inestable como paradoja de lo imposible, un vinilo como ruina o reliquia sonora de aquella acción, como una historiografía, como un memorial. Una escritura sonora imperfecta pero directa, con la calidez de una noche estival y los cuerpos de los moradores de una casa ancestral entre el sueño y la vigilia, para habitar los fragmentos y forjar una identidad variable e inestable, en lugar de perseguir una totalidad.

Un disco concebido como pieza de museo, protegido y exhibido como un resto arqueológico, con las cicatrices y surcos propias del tiempo como contenedoras de una realidad pretérita e inmaterial. Sonidos como letanía del tiempo.

Ruinas como alegoría de la reconciliación con el pasado y de la promesa de un más allá, como simulacro de la realización de un nuevo y atemporal estado del espíritu. Ruinas sonoras como paisaje y derrota, entre la nostalgia, la fascinación y la represión de culturas ancestrales y locales.





Vitrina con vinilo 12" de 180 gramos con estuche gatefold impreso y código QR 42 minutos 2020







Obra cedida por el Ayuntamiento de Almedinilla. Niño de Elche participó en *El Vuelo de Hypnos (XII)*, 2018-2020

#### SI VIS PACEM PARA BELLUM

### Nora Aurrekoetxea & Laura Ruiz Sáenz

«Nuestra memoria es un aquiero negro». Lo quemado, lo fundido, el desecho surge como monstruo de un tiempo líquido. En este trabajo conjunto de Nora y Laura, así como en otros de esa época, las artistas se centran en su territorio e imaginario local: el contexto vasco tras el alto el fuego de ETA. Para ello retornan al archivo visual del terror, imágenes de ruinas y destrucción que derivaron durante décadas en la muerte y que están presentes en su memoria, pero también en la de todos los que hemos podido presenciar en mayor o menor grado el 'conflicto vasco', al tiempo que mantienen elementos en común con otros escenarios dominados por el terror y la violencia. La presencia del cuerpo humano en S.V.P.P.B. no está clara pero se antepone a la imaginación del que mira. La desesperanza y el drama son parte inherente de la escena. Una mirada que se asume política, aunque no existe condena ni juicio de la violencia en su representación, tampoco normalización. Tampoco hay musealización del terror ni búsqueda del placer. El proceso artístico de las artistas parte de la imposibilidad de fijar

un lenguaje para el horror, de la incapacidad de expresar gráficamente el daño. Hay una conversión de la tragedia en abstracción, y el espacio museístico se transforma en lugar de contestación y negociación cultural. El tema no es olvidar o recordar sino más bien cómo recordar y manejar las representaciones del pasado recordado. S.V.P.P.B. es una recreación del terror sin estilización ni juicios, donde el museo tiene un rol fundamental como institución donde se cruzan, hibridan y conviven la mirada y la memoria del espectador y así las artistas poder frenar aquella afirmación que presenta el olvido como condición de éxito (Zygmunt Bauman). Tal vez el arte no pueda corregir los vejámenes y las violaciones a los derechos humanos sufridos en el pasado, pero puede ayudarnos a crear nuevos referentes que nos ayuden a superarlo. Porque entre la solidez de la memoria y la fragilidad del instante, la quemadura, esa gran estructura negra se nos presenta como lugar intermedio, entre lo tangible y lo evanescente. Sin descripción, sin una aproximación epistemológica, la instalación provoca una incuestionable seducción. Un nuevo paradigma de resistencia entre el pasado y lo que venga a la espera de esos nuevos referentes. La materia y el tiempo son informes, volubles, evolucionan. ¿Son las huellas del conflicto? ¿De qué conflicto? No es mito ni catástrofe, sino fragmentos como sedimentos visuales que ninguna exégesis puede articular. Todo lo que obtenemos con estos fragmentos de un negro pasado son *imágenes del pensamiento* (Denkbilder) que perduran en el presente.







Técnica mixta Medidas variables 2015









Obra cedida por las artistas.

#### De Re Muraria

## Patricia Gómez & María Jesús González

Con *De Re Muraria* y *Los Tiempos del Colo*r las artistas asumen su responsabilidad con el pasado de Almedinilla, entre el conservacionismo, el coleccionismo, el afán archivístico y la arqueología.

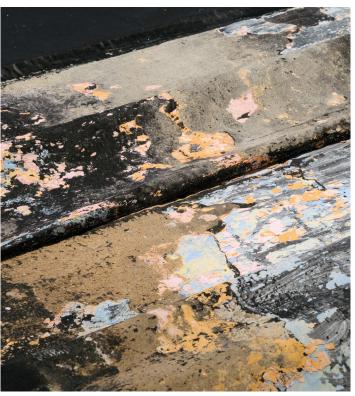
La de Gómez-González es una propuesta estética pero también intelectual entre historia y temporalidad, entre lo global y lo local, a partir de una serie de obras sobre la experiencia del presente-pasado y la acción humana en el contexto geográfico del municipio cordobés y el cortijo como espacio habitado. El gran arranque mural del Cortijo de Lopera es un fragmento arquitectónico habitado que se despliega parcialmente en nuestro tiempo: un contenedor de historia y experiencias humanas de un tiempo pretérito no muy distante. Este registro transitorio de los espacios arquitectónicos lo consiguen con el procedimiento de la técnica denominada strappo y consiste en el arranque de la película pictórica de un muro antes de su desaparición. Las artistas aplican una gasa de tela negra pegada al muro con un adhesivo que al secar y tirar retiene las capas de pintura. Una

técnica apropiada de otras disciplinas —la conservación y la arqueología - para generar arte. Este procedimiento lo presenciamos en la película documental expuesta Los Tiempo del Color. Los testimonios orales de diferentes conversaciones con mujeres mayores de Almedinilla que vivieron en cortijos en otro tiempo, describen cómo los espacios habitados se cubrían de color. Los recuerdos narrados desentierran la memoria de una labor ya extinguida, una labor manual y propia de mujeres, cuyas huellas todavía hoy es posible rastrear en un mundo rural que sufre una profunda transformación y abandono. La historia oral del uso del color en la arquitectura doméstica rural se superpone y encuentra con las imágenes que documentan el trabajo de las artistas: dos generaciones de mujeres se yuxtaponen como garantes de la conservación. La otra arquitectura del espacio museístico actúa de contenedor para un espacio-tiempo desplegado ante nuestros pies, entre la abstracción y el informalismo pictóricos y las pretensiones de eternidad y permanencia. Una experiencia basada en el color que

golpea con tanta intensidad mística que supone una auténtica experiencia temporal. Decía Walter Benjamin que no se puede recuperar lo que ha sido ya olvidado. Pero convendría matizar la cita. Porque si bien es cierto que no podremos restablecer lo enterrado, sí podemos salvar lo que está a punto de ser olvidado. Patricia y María Jesús persiguen esta misión de salvaguarda desde una práctica artística conjunta ante un presente que se autoaniquila cada vez con mayor celeridad hasta sucumbir ante el olvido. Sus obras son un estar en la memoria, un resistir en el lugar que nutren y expande el espacio habitable en lugar de destruirlo.



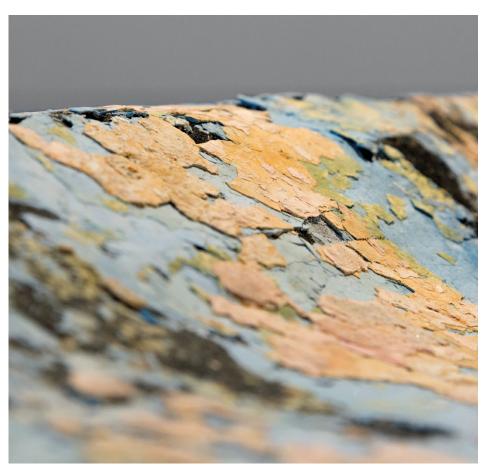








Arranque mural sobre textil (serie El Cortijo y la Villa) 2,8 x 12 metros Vídeo digital y sonido, 31 minutos 2013-2014







Obra cedida por las artistas. Patricia Gómez y Marías Jesús González participaron en *El Vuelo de Hypnos (VIII)*, 2013-2014

## La imagen que resta

## Tatiana Abellán

«La imagen que resta es la imagen que falta, la que sustrae, pero también es la que queda, la que permanece. El proyecto de investigación y creación "La imagen que resta" invita a una reflexión acerca de la estrecha relación entre la fotografía y el paso del tiempo, entre autorrepresentación y memoria, entre la imagen y la muerte, y lo hace mediante la apropiación, el borrado y mutilación de fotografías encontradas, que son transferidas a cristales de gran formato, para intentar hacer ver aquello que no está, o que no es visible. El resto, adherido a diferentes papeles de lija que han arañado la imagen, que la han convertido en una presencia frágil y espectral, se presenta a modo de friso degradado, delimitando el espacio expositivo como si la materialidad de lo excesivo anclara lo real».

Así describe la propia artista la posición que ha decidido tomar con la fotografía, no solo con esta obra sino para el conjunto de su producción artística de los últimos años. Y en realidad la postura de Tatiana no difiere mucho de la del hecho fotográfico 'puro'. La fotografía es el arte de las sombras, del mo-

mento perdido (Belting, Debray y Barthes). Memoria, identidad, muerte y tiempo son las constantes que atraviesan este arte desde el momento de su invención.

Una mutilación parcial de fotografías antiquas, desgastadas y lijadas le sirve a la artista para buscar la memoria propia a través de la memoria colectiva, con fotografías encontradas con las que no mantiene ningún lazo afectivo. Las representadas son mujeres anónimas de otra época, su vestuario y la pose nos remiten a principios de siglo XX, a los inicios de la fotografía. Cualquier relato ante las representadas corre por cuenta del espectador. La poética espectral del conjunto sobrecoge, porque al acercarnos vemos que son imágenes sin papel, atrapadas entre dos cristales como en una cámara del tiempo. La transferencia de las fotografías ha implicado un proceso de deterioro y las ha convertido en imágenes espectrales, sin tiempo. Pero la principal cuestión es qué ha pasado con las partes de las imágenes que se han perdido. Los restos, el desecho, el excedente es lo que condensa el significado, pero va no está.

La iconoclastia de Abellán no hace más que delatar la dependencia que tenemos hacia las imágenes, y que la imagen que resta —la que no existe— siempre será la que permanezca, la más importante. En estas fotografías está el reflejo de nuestra propia muerte (memento mori).





6 fotografías encontradas, transferidas a cristal y lijadas, y lijas 70 x 140 cm (c.u.) 2019





Obra cedida por la artista.



# **Estratigrafías**

## Tete Álvarez

El interés por el espacio público es uno de los ejes principales en la obra de Tete Álvarez, ya sea como territorio de negociación o visibilización del tiempo actual. Partiendo de la instalación específica que el artista creó en la Villa Romana de Almedinilla para la quinta edición de El Vuelo de Hypnos, una década después nos presenta una nueva versión de la pieza que bien podría ser la ruina de aquella, un viaje temporal en la propia historia de la obra para verla y entenderla con los ojos del presente. Adentrarse en esta obra es muy parecido a jugar con una matrioshka o muñeca rusa.

La pieza entonces instalada en el suelo de una de las estancias de El Ruedo —un espacio íntimo y privado convertido en emplazamiento público— ya mostraba cierta opacidad, asignada intencionadamente por la gravilla y tierra que camuflaban la nueva representación dentro del yacimiento histórico y por la propia impresión sobre las teselas, que limitaba la resolución de lo representado: una trama urbana (ortofotografía) de la ciudad de Washington en vista cenital. Con la actual tecnología

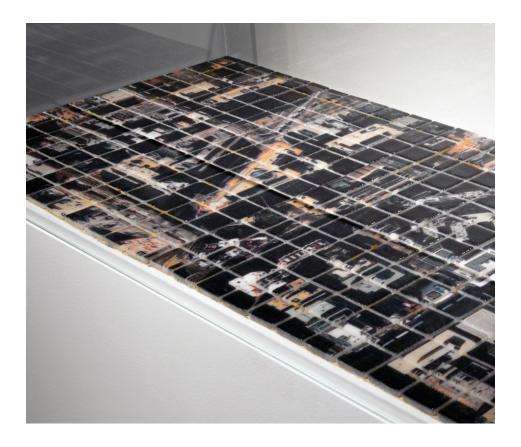
GPS (de origen militar) podemos, más que viajar, observar cualquier rincón del planeta, avanzar entre las calles sin ser descubiertos, calcular distancias y observar detalles con precisión de cualquier lugar del planeta. Toda esa información que se organiza en un conjunto de líneas, espacios coloreados, formas poligonales y volúmenes más o menos detallados eran la representación de una ruina, una experiencia en el tiempo de la ciudad americana (capital de la democracia moderna occidental) sobre otra experiencia temporal que es la Villa Romana de El Ruedo (fundamento de la domus). Ese discurrir en el espacio-tiempo como un flâneur global ya ocurría ante el mosaico en el año 2010 sin perder la materialidad de la representación. Ahora tampoco la pierde, el artista la lleva al límite del extrañamiento. La incursión de un fragmento del mosaico en el centro de arte o museo y el dispositivo museístico de la vitrina, un cristal que protege otro objeto vítreo, nos advierten de la salvaguarda de la obra, remarcando su importancia y delicadeza. El artista ha decidido mostrar apenas un fragmento de aquella superficie total de 6 metros cuadrados y dos fotografías que documentan su intervención pasada en Almedinilla; un nuevo registro de *algo* que pasó. El espacio representado que presionaba al espacio presentado ha generado una nueva imagen-tiempo y ya contiene diferentes estratos, donde el relato original ha quedado diluido en un tiempo múltiple (multiverso).





Mosaico impreso sobre gres (29 x 58 cm) en vitrina y dos fotografías montadas sobre aluminio (150 x 100 cm y 100 x 150 cm) 2010-2020





Obra cedida por el artista. Tete Álvarez participó en *El Vuelo de Hypnos (V)*, 2010



# Signum Ipsa

## Victoria Maldonado

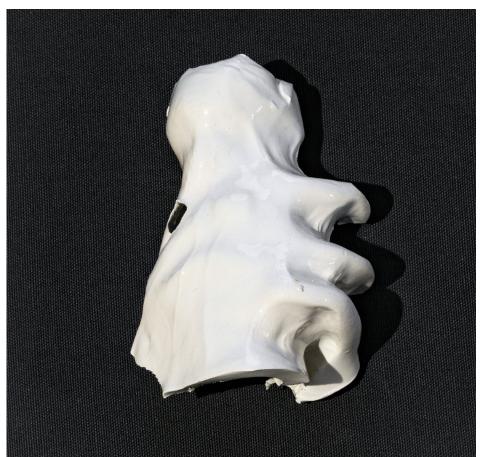
La deconstrucción del cuerpo en signo. El gesto como rutina trasladada al barro y de ahí vestigios, sedimentos o desechos que surgen a través de la representación visceral de esos gestos rutinarios y primitivos. Gestos convertidos en fósiles cerámicos cuya alusión a la estructura ósea humana es obvia. La propia disposición de los restos es otra apropiación, esta vez, del lenguaje de la arqueología.

Victoria entiende el arte como una arqueología del yo, así que de su producción artística solo podemos esperar restos o fósiles a partir de su propio cuerpo. Un cuerpo como paisaje distópico, post mortem y archivo frente a un mundo acelerado e inmaterial. El cuerpo se convierte en objeto de museo y se dispone a tal efecto para el espectador, sin morbo, sin relato ni trauma, como si fuera un yacimiento arqueológico. Estos signos o señales de arcilla blanca son huellas que la artista clasifica apropiándose de los códigos museísticos y convirtiéndolos en una suerte de fetiches (Broodthaers y Duchamp) dentro de un sencillo arca de madera cuyas medidas encajan con el cuerpo de la artista.

Fetiches que por otro lado tienen una pulsión interna: invitan a ser agarrados al tiempo que su lógica expositiva del objeto-en-el-museo imposibilita tal acción. Al espectador solo le queda contemplar un cuerpo fragmentado y desplegado sobre varias gavetas o bandejas, un yacimiento humano alejado de sentimentalismo. Un autorretrato espacio-temporal como acumulación de desechos estratégicamente dispuestos como alternativa física o deconstrucción, como contrapunto a la del propio cuerpo. Una relación taxonómica se deviene de la disposición que la artista nos ofrece en el museo, pero no adivinamos categorías o jerarquías en sus objetos cerámicos. Para más inri, el esmalte, ese brillo que, potenciado por el fondo negro de las bandejas, sacraliza cada pedazo de barro. Signum Ipsa es una colección de pequeños monumentos, espacios conmemorativos del gesto-pasado. El museo, como cordón umbilical con el pasado (Marx y Nietzsche), entre la necesidad de olvidar y el deseo de recordar, lo usa Victoria como tensión entre la tradición y la anticipación, sin intención de sanear el pasado. La dialéctica sucede en un

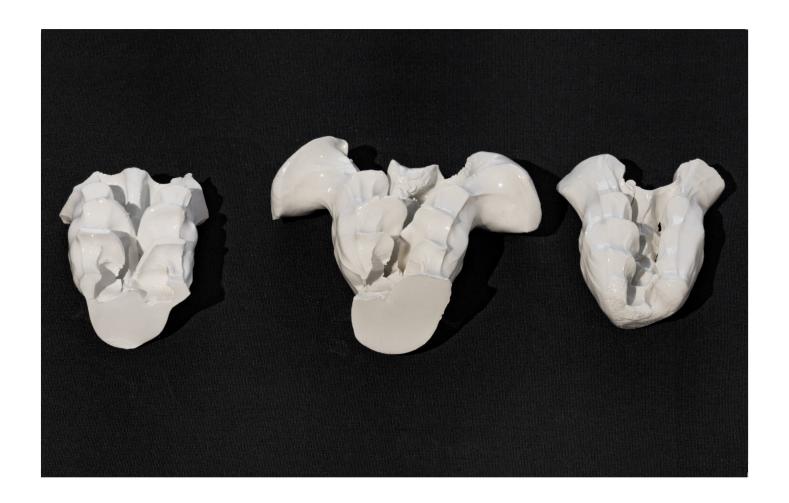
espacio expositivo lleno de fósiles. La exhumación es posible, sacar a la luz el cuerpo olvidado, sin resarcimientos, desde la anarquía y el absurdo. Tal vez trascender el cuerpo/tiempo sea esto.







Arca de madera de pino (170 x 60 x 50 cm) con 4 gavetas y piezas cerámicas esmaltadas (medidas variables) 2014

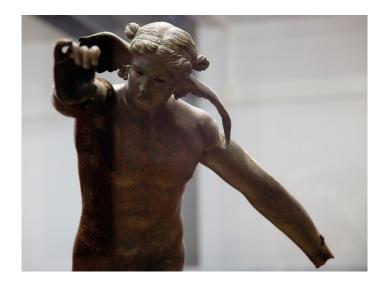




Obra cedida por la Galería Yusto/Giner. Victoria Maldonado participó en *El Vuelo de Hypnos (XI)*, 2017



El Vuelo de Hypnos: quince años de sobrevuelos



Marcel Proust dejó impresos en su obra sus recuerdos, y cómo se trasladó de golpe hasta su infancia feliz al oler la magdalena recién horneada que mojaba en el té: "en el mismo instante en que aquel trago, con las migas de bollo, tocó mi paladar, me estremecí, fija mi atención en algo extraordinario que ocurría en mi interior". La memoria de ese olor se le presentó densa, material, atemporal, en un hilo urdido a la vez al pasado, al presente y al futuro. Y pueblo, jardines y gentes de la localidad de Combray se volvieron a asomar a su memoria desde el Olvido, ese hermano gemelo del dios Hypnos. Algo parecido me ocurrió al trasladarme a vivir de manera definitiva al pueblo de mi familia materna, Almedinilla, desde la ciudad del estrépito y los olores suspendidos. Y era también el pueblo de mi infancia, mi patria recobrada, donde mis recuerdos dilatados parecían ocupar más espacio en la memoria que el almanaque pudiera señalar. ¿Cómo medir una mañana entre las aguas del río Caicena, en la Fuentezuela, en Fuenteribera, entre cantos rodados y berros, chilancos y zurreones?, ¿cómo medir una historia subterránea contada en las noches al fresco, de íberos y romanos, de tesoros y misterios?, ¿cómo esos paseos con mi padre, pisando sin querer despertar a los mistéricos antepasados que se ocultaban bajo nuestros pies?, ¿cómo medir un sueño? Abrir la despensa de la casa de mis tíos abuelos... y ese olor que venía mezclando frutas de otoño, azofaifas, peros y membrillos, embutidos caseros y orzas de aceite de oliva, especias y mermeladas, me devolvía a esa infancia soñada.

Entonces nos dispusimos a buscar el tiempo perdido de íberos y romanos, descubrir los misterios que ese Cerro de la Cruz o el Ruedo

guardaban en sus entrañas y que ya atrajeron a finales del siglo XIX a Luis Maraver y Alfaro y, a principios del XX, a Pierre Paris y Arthur Engels, poniendo a Almedinilla en informes, libros y museos desde entonces.

## **Antecedentes**

Primero fue con el equipo surgido en el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, desde mediados de los años 80 a comienzos de los 90, cuando se encontró la estatua en bronce romana de la personificación del Sueño: Hypnos o Somnus, encontrada en la villa romana. Estatua excepcional, solo ella merecedora de un espacio museístico, que se presenta como efebo con alas en la cabeza, sobrevolando tierras y mares mientras derramaba la noche con el cuerno que portaba en su mano derecha y el brazo extendido, mientras provocaba el sueño con la flor de adormidera que agarraba con la izquierda.

Después, en 1994, de la mano de vecinos y vecinas preocupados y asociados, y de una voluntad encarnada en Antonio Pulido, alcalde aún en ese Parnaso que le acoge, surgió el Ecomuseo del Río Caicena, poco a poco, y fue el territorio como hogar y todo el patrimonio histórico y medioambiental que acoge lo que ocupó nuestros afanes, siempre con el murmullo del Caicena de fondo.

Núcleos museísticos, yacimientos arqueológicos, instalaciones industriales tradicionales, zonas de interés ambiental, estudios e investigaciones, formación y difusión fueron abriéndose paso mientras la estatua helenística de Hypnos, restaurada en el Instituto Anda-

luz de Patrimonio Histórico y resguardada en el Museo Histórico de Almedinilla, nos servía de símbolo y guía. Hermano gemelo de Tánatos (la muerte) y el Olvido (lo inconsciente), su madre la Noche, y su padre las Tinieblas Infernales, le convertían en mensajero de los dioses a través de los sueños, procurando a los humanos sanación y oráculo, y trasladando sus almas de la vida a la muerte como si de un sueño se tratara. El asunto daba para mucho.

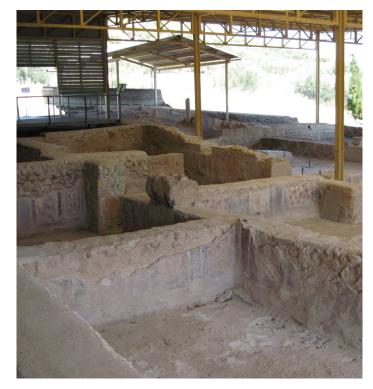
Al poco organizamos las Jornadas Interdisciplinares sobre el Sueño y los Sueños, en diferentes convocatorias y con distintos especialistas venidos de disciplinas dispares como la farmacología, la neurología, la psiguiatría y el psicoanálisis, el estudio de las religiones y la mitología, dejando ya espacio para el arte. El arte, con su lenguaje metafórico, inconsciente, onírico es el propio también de los sueños, y quisimos ir un poquito más allá con un encuentro de artistas del Mediterráneo convocados en Almedinilla en 2004 baio la temática Arte y Sueño (a través de Alejandro López Sánchez y la asociación Ecume, con el apoyo de la Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí, Fundación Tres Culturas, Consejería de Cultura y Universidad de Sevilla), que congregó en Almedinilla a 20 artistas de diferentes paises (España, Francia, Italia, Marruecos, Argelia, Túnez, Jordania). También el arte y el territorio fue objeto de tratamiento en algunos campos de trabajo desarrollados en Almedinilla (dentro de la programación del Instituto Andaluz de la Juventud) sobre todo en el XI Campo de Trabajo del año 2005: "Diálogos entre Arte y Medio ambiente". Estos fueron los antecedentes inmediatos del Vuelo de Hypnos.

## Dialogar

Entonces, en 2005, Diego Ruiz Alcubilla desde la Fundación Rafael Botí de la Diputación de Córdoba nos convocó para llevar a cabo un proyecto en Almedinilla que combinara arqueologías y arte contemporáneo, incidiendo en el propio espacio de la villa romana de El Ruedo, donde se halló la estatua de Hypnos. Una propuesta original y atrevida, habida cuenta de la escasa presencia por entonces del arte contemporáneo en los espacios rurales (*DMencia* y *Scarpia* eran los referentes) y de la inexistencia de esa combinación en museos y yacimientos arqueológicos, un terreno conservador a la hora de proponer estos diálogos. Y de eso se trataba, de generar un diálogo a partir de dos lenguajes diferentes (el arqueológico y el del arte

contemporáneo) y no de utilizar los yacimientos arqueológicos y los museos de Almedinilla como simples contenedores.

El Vuelo de Hypnos se integraba de esta manera en las actividades del Ecomuseo del Rio Caicena con el objetivo principal de generar un diálogo entre el patrimonio histórico y el arte contemporáneo, en línea con la apuesta por las interrelaciones existentes entre territorio y comunidad, base para la formación del sentido de identidad, concibiendo el patrimonio en sentido amplio y bajo una perspectiva interdisciplinar al servicio de la comunidad. Además, parte de las obras expuestas por los artistas (encargadas para las ediciones específicas, o ya creadas previamente pero en consonancia temática con el hilo conductor que cada año se propone) quedan en Almedinilla y sirven para renovar los montajes museográficos de cada núcleo del Ecomuseo.



## Recorrido cronológico

Javier Flores y Manuel Muñoz estuvieron en estos principios y este último organizó la primera edición<sup>1</sup>, miscelánea cordobesa donde nos encontramos con las bolsas de té como estratigrafías cotidianas de Ángel García Roldán; el juego de sombras de las esculturas de Miguel Rasero<sup>2</sup> que nos advertían sobre lo fugaz del tiempo, el tempus fugit; las propuestas de comercio y marketing onírico de Francisco Domínguez<sup>3</sup>; la reflexión sobre el papel de la mujer en el hogar de la bailarina Maribel Martínez Roldán<sup>4</sup> con su performance férrico; la música hipnótica de Juan de Dios García; las poesías de Raúl Alonso<sup>5</sup> revitalizando y al mismo tiempo desmitificando la figura de Hypnos, y de José Lus Rey reflejando la relación entre Hypnos y el paisaje almedenillense; o la propuesta performática con guiños a la platería cordobesa de Fernando Baena<sup>6</sup>, traducido en una videocreación en relación a las ideas de "tesoro", el "descubrimiento" y la "interpretación" histórica de todo ello. Lástima que esta primera edición no dejara tras de sí un catálogo o vídeo que documentara las magníficas intervenciones.

















En la segunda edición se volvió a contar con Fernando Baena que, siguiendo la estela de la primera convocatoria, continuó reflexionando sobre esas búsquedas y esos encuentros de "tesoros", así como con Ángel García Roldán<sup>7</sup>, con una videocreación sobre el mito de Narciso que conectaba directamente con la estatua en bronce de Hermafrodita, también encontrada en la villa romana de El Ruedo y expuesta en el Museo Histórico de Almedinilla.

En la tercera edición, ya con Javier Flores como comisario, decidimos que las convocatorias alcanzaran a uno o tres artistas como máximo, una temática concreta sobre la que reflexionar cada año y talleres didácticos para la vecindad. Desde el Ecomuseo estábamos trabajando entonces sobre la llamada Recuperación de la Memoria Histórica y con el fin de abundar en ello se convocó a *Desenterrar la memoria* a Miguel Soler y sus reflexiones sobre la guerra y los hechos violentos traducidas a videocreaciones, instalaciones y fotografías, y a Víctor Pulido<sup>8</sup> con sus terracotas de personajes y objetos de las ausencias. En esta convocatoria ya se introdujo un taller didáctico para escolares que dirigió Alejandro López Sánchez.

La cuarta edición en 2008, también comisariada por Javier Flores, tuvo la temática del hogar y los protectores del hogar: los dioses lares. Para ello se contó con César David Montero<sup>9</sup> que, desde la materia férrica, tan maleable y corrosible como perdurable, reflexionó sobre los componentes ideológicos y materiales, simbólicos y físicos, profanos y sagrados de toda vivienda, casa, hogar, tanto en la antiqüedad como en la actualidad.



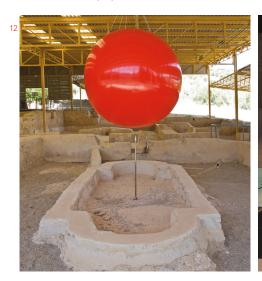






La quinta edición tuvo como comisario a Jesús Alcaide en una propuesta que reunió a Tete Álvarez, Jacobo Castellano9 y Jesús Palomino<sup>10</sup> a través de sus producciones de site-specific reinterpretando conceptos ligados a la villa como la memoria, el yacimiento, el tiempo, el hábitat, la vivienda y la propia presencia del espacio en un entorno natural único como es el de la Subbética Cordobesa. Álvarez con una intervención sobre la biblioteca del dueño de la villa, en la que a modo de mosaico aparece una imagen cenital de una ciudad contemporánea tomada a partir de un dispositivo de localización terrestre; Jacobo Castellano superponiendo varias capas o lecturas en torno a la memoria individual y colectiva, la historia, los recuerdos, la memoria y los restos físicos que dejamos en los espacios habitados a partir de una maqueta de su casa de la infancia; Jesús Palomino con una fotografía convertida en póster huyendo de una vinculación mítica con el lugar. En esta convocatoria se comenzó a trabajar con las vecinas y vecinos de la localidad como objeto de reflexión artística, a través de un taller: Conversación en torno a la memoria<sup>11</sup> de Óscar Fernández y Juan López, en un intento filmado por recuperar el viejo sistema de transmisión intergeneracional de la memoria, a partir de la conversación entre jóvenes y ancianos del lugar.

Con la sexta edición vino la propuesta *Tratado para nueva arqueología* de Juan López López<sup>12</sup> (que ya desde entonces ha comisionado las distintas convocatorias de *El Vuelo de Hypnos*) donde los vivos se presentaban como parte del pasado o como verdad para el futuro, a partir de un trabajo de campo tan importante o más que las propias obras. Esta convocatoria tuvo diferentes talleres para la vecindad y concluyó con una ruta señalizada de rincones con memoria y con un "archivo creativo" de todo lo que aconteció. En esta





convocatoria El Vuelo de Hypnos se integró en la programa Periféricos de la misma Fundación Rafael Botí y la Diputación de Córdoba, junto a otros proyectos de arte contemporáneo diseminados por la provincia de Córdoba (Scarpia en El Carpio, Sensxperiment en Lucena, Aptitudes en La Rambla y DMencia en Doña Mencía, entre otros) que tuvieron incluso un espacio en ARCO 2017.

Para la séptima edición se contó con los artistas Javier Almalé y Jesús Bondía¹³ con su propuesta *El instante crítico*. Tomaron como protagonistas a los vecinos y vecinas de la localidad en diferentes acciones: fotografías, instalaciones, esculturas de puertas abiertas que se diseminaban por los escenarios de la crisis inmobiliaria y en las mismas habitaciones de la villa romana de El Ruedo, así como su "cofre del tiempo" o caja de mármol *HABITANTE 2012 D.C.* que contiene las fotografías de vecinos y vecinas de la localidad con expresiones inquietantes entre el sueño y la muerte.

En la octava convocatoria, Patricia Gómez y Mª Jesús González¹⁴ rastrearon como arqueólogas los cortijos abandonados, despellejando sus paredes y buscando las huellas dejadas por las distintas capas de cal que enjalbegaban cada año, piel sobre piel, las aldeas y cortijillos de Almedinilla. Edificaciones que aparecen en el paisaje cual arqueologías recientes, deshojándose como margaritas decrépitas de puro viejas, en ausencias y olvidos que dejan cierto escalofrío en quien las observa: *De re muraria*. Con una técnica propia de restauradoras, estas artistas trasladaron esas paredes olvidadas a la villa romana, en un diálogo con sus paredes también deshojadas.







La novena edición se llevó a cabo bajo el título de *El reverso incor-*póreo con la participación de Javier Flores (ya vecino de la localidad)
a partir de un mapping¹º donde reflexionaba sobre el Hermafrodita,
además de la performance *Derramar la noche¹*? donde mostraba el
origen de las imágenes. Lola Guerrera (oriunda de Almedinilla) por
su parte nos dejaba su instalación efímera denominada *Constelacio-*nes y su reflexión sobre el mito de Perseo y Andrómeda (una de las
esculturas encontradas en El Ruedo y expuesta en el Museo Histórico), con un happening trabajado con los vecinos de la localidad en su
propuesta *Origen* y concretado en un video.

La décima edición, *Ensayar el tiempo*, se centró en las videocreaciones de Luis López Carrasco sobre el olivar tradicional y el moderno; Javier Artero sobre los fondos almacenados del Museo, y María Cañas sobre el sueño y su vínculo con la muerte y el sexo. La onceava convocatoria se centró en realizar talleres con la población, y de esta manera Victoria Maldonado realizó su taller *Tiempo sin historia* con cerámicas que buscaban modelar el pasado, deformar el presente y cocer el futuro; el de Paco Pérez Valencia<sup>18</sup> que desde la Universidad Emocional llevó a cabo la *Cátedra de la felicidad*, gimna-

sio de ideas emprendedoras, resultado una publicación en papel que recoge y desarrolla los proyectos planteados; y la escultura *Conserva* de Miguel A. Moreno.

Y llegamos con estos sobrevuelos a la doceava y última edición, *La vigilia del sueño*, conjurándonos con Niño de Elche<sup>19</sup> en un verdadero *vía crucis* pagano, un recorrido sonoro por los paisajes de Almedinilla que terminó en una vigilia catártica en la misma villa romana, traduciéndose todo ello en una edición en vinilo del sonido acontecido, así como en una película realizada por Juan López López.

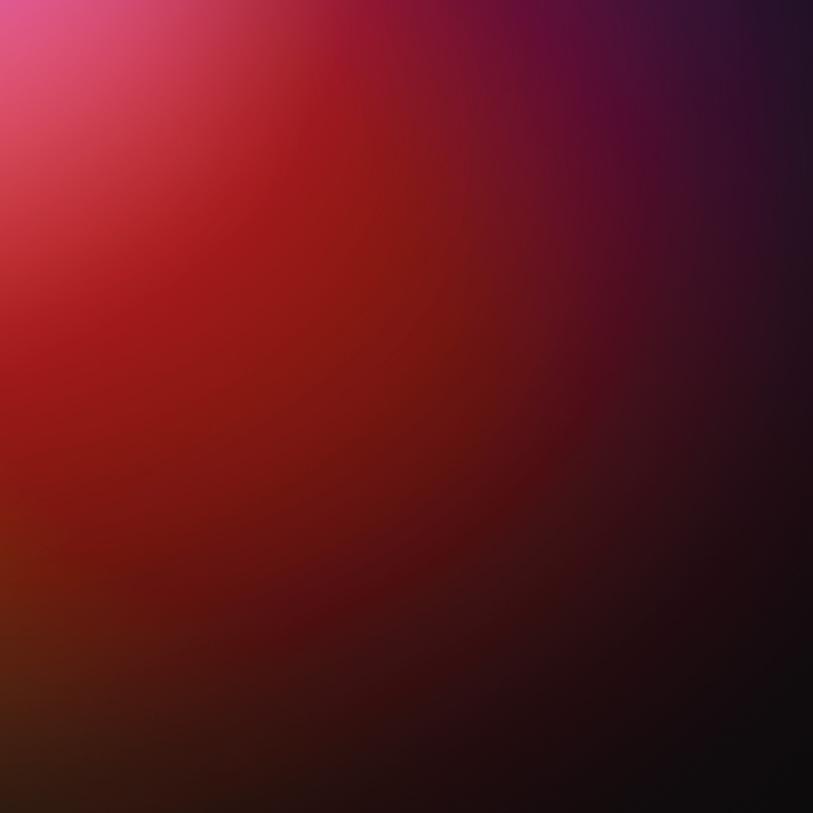




El resultado de todas estas actividades ha consolidado un proyecto original que ha permitido establecer ese diálogo entre arte contemporáneo, territorio y el patrimonio histórico que alberga, haciendo más cercano el lenguaje de este arte (hasta el punto de haber surgido en la localidad otra iniciativa de arte contemporáneo denominado Festival de Arte Emergente, Wasgha, que ya va por su séptima convocatoria) y permitiendo renovar el montaje museográfico del Museo Histórico, que va incorporando parte de las obras expuestas de los diferentes artistas (que quedan en Almedinilla después de su exposición) en diálogo con las piezas arqueológicas y/o el discurso museográfico, huyendo por tanto de espacios que combinan diferentes obras artísticas, diferentes lenguajes, pero sin diálogo entre ellas. Además está sirviendo para aportar, si se quiere, una cierta "metodología poética" a la Arqueología ampliando su campo, redefiniendo conceptos o deconstruyendo presupuestos. Porque en el hecho de recordar mezclamos lo que recordamos del pasado, creemos sobre nuestro presente y anhelamos para el futuro, un tiempo considerado, al igual que hacía García Calvo, como una «llaga, huella, deformación, ondulamiento, evidencia viva de que nada pasa nunca del todo, y que lo que ha pasado está pasando, indefinidamente» empleando para ello el lenguaje eterno de los sueños: las metáforas y las sensaciones compartidas.

## Ignacio Muñiz Jaén

Arqueólogo Municipal de Almedinilla Director del Ecomuseo del Río Caicena



BOTÍ de

Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí Diputación de Córdoba

